

Iztueta, un peligro para la UPV

LA COMPARECENCIA del nuevo rector de la UPV, José Ignacio Pérez, en la Comisión de Educación del Parlamento vasco ha servido para poner de manifiesto la realidad de esta institución clave y estratégica para el desarrollo del País Vasco. El diagnóstico realizado por el rector es contundente y compartido por las fuerzas políticas vascas y las líneas de actuación que fija para el inmediato futuro van a merecer el seguimiento de todos. A nadie se le escapa que está en juego nuestro futuro.

Sin embargo, ha sido la consejera Angels Iztueta la que con sus manifestaciones tras dicha comparecencia, una vez más -y ya son innumerables- ha vuelto a dar la nota, achacando el déficit crónico que arrastra esta institución (36,2 millones de euros) a los complementos específicos que percibe parte del profesorado y a la mala gestión del equipo anterior que dirigió el rector Montero.

Estamos ante una muestra más de su incapacidad para asumir responsabilidades y una expresión de su manifiesta incompetencia. Pues si dichos complementos no han sido tomados en consideración en anteriores ejercicios presupuestarios, sólo es achacable a quien ha dirigido dicho Departamento desde que éstos fueron aprobados por la Junta de gobierno de la UPV-EHU y avalados por su Consejo Social e, incluso, tras el recurso presentado por el sindicato por el que bebe los vientos la Consejera, fueron ratificados por un juez.

En tanto que principal defensor de este sistema, por lo que tiene de incentivador de la función docente, investigadora e institucional del profesorado de la universidad, CC.OO. aboga por su extensión a un grupo más amplio del profesorado.

En el capítulo de infraestructuras también se ha puesto de manifiesto cómo el principal campus de la UPV, el de Bizkaia, y en concreto el de Leioa, se encuentra en situación de abandono institucional, no sólo por parte del Gobierno vasco, sino también del Ayuntamiento y la Diputación.

No ocurre lo mismo en Álava, donde opciones políticas como el PP, con el apoyo del PSE-EE, fueron capaces de acordar programas para dotar a su territorio de unas instalaciones que han sido catalogadas por el nuevo rector como “la joya de la corona”; en ello también ha colaborado de manera decisiva la Caja Vital, y, justo es reconocerlo aunque le escueza a la consejera y también el anterior equipo rectoral.

En menor escala también en Gipuzkoa colaboró el Ayuntamiento y la Diputación en la creación del nuevo campus de Ibaeta. ¿Por qué pudieron los anteriores equipos rectorales abordar esta mejora de las instalaciones en Alava y Gipuzkoa y no en Bizkaia?. Por una razón muy sencilla: porque el partido de Ibarretxe, que es quien gobierna la Diputación, el Ayuntamiento y controla la BBK (Irala) históricamente ha apoyado su Universidad, la de Deusto, y ha considerado la UPV, la pública, como algo que había que soportar pero no impulsar.

Esta consejera, que ha sido incapaz de introducir la partida necesaria para los complementos durante estos años, tampoco es capaz de cantarle las cuarenta al PNV porque en el

fondo comparte esta opción. Por ello se ha buscado ante la opinión pública, a su manera, burda y torpe como siempre, un chivo expiatorio en el profesorado y en el anterior equipo rectoral.

Resulta obsceno como hace la consejera imputar como otro elemento causante del déficit crónico de la UPV a los gastos de seguridad (1,5 millones anuales). Uno podría entender que también está pensando en suprimir dicha partida haciendo abstracción de si la misma está o no justificada por los hechos, (como si no existiera profesorado y alumnado amenazado y las garantías de seguridad para el ejercicio de las tareas universitarias estuvieran plenamente garantizadas).

CC.OO demanda una UPV de calidad, en la que se pueda ejercer la docencia con seguridad y en libertad y que, al menos llegue al gasto medio del conjunto de las universidades españolas (1,13% del PIB). Mal se podrá hacer frente a la construcción del espacio europeo de la Educación superior (Declaración de Bolonia, 2010) con una consejera que, además de no asumir sus responsabilidades no adquiere compromisos presupuestarios explícitos para el 2005 que acaben con el déficit crónico que se publicita (32, 6 millones de euros)

Javier Nogales
Secretario general de CC.OO Irakakaskuntza